

Julio de 1963

Visión de la Iglesia en América Latina.

A partir de la consideración de la Iglesia como una comunidad dinámica, determinada por coordenadas históricas y depositaria del Mensaje de Cristo, hemos hecho algunas consideraciones sobre la situación de la Iglesia en América Latina.

Hemos encontrado muy frecuente entre los cristianos el considerar como estado ideal, formas históricas superadas y así todavía algunos anhelan una situación de cristiandad donde se pretende cristianizar a través de las estructuras mismas. Esta actitud o "tentación escatológica" ha provocado una desproporción entre el crecimiento de la Iglesia y el desarrollo de los valores humanos culturales de la civilización del período post-tridentino. Nos ha parecido que en este momento histórico en América Latina se hace indispensable que los cristianos adoptemos una posición de minoría o fermento que nos permita incorporar todos los valores humanos de la civilización moderna.

Nos ha parecido tarea fundamental de la Iglesia el realizar la encarnación del Mensaje Divino en esta situación de subdesarrollo que oprime nuestra América Latina. Frente a una religión basada en un culto casi supersticioso en algunos lugares, nos parece de vital importancia el presentar la palabra de Cristo a través de nuestra vivencia personal, asumiendo plenamente todos los valores aprovechables del actual momento. En el tránsito convulsivo de una sociedad colonial predominantemente agrícola a una sociedad de predominio urbano y donde se percibe un gran incremento de las relaciones sociales se hace necesario una revisión de valores y una presencia eficaz en estos procesos. En este lugar nos corresponde a nosotros como laicos que somos, interesados en lo temporal, un papel predominante que debemos prepararnos a asumir. Donde nuestra presencia sea la de construcción de "la ciudad de los hombres" en la dirección del sentido cristiano de la historia o sea de superar las limitaciones que impiden la realización del hombre como hombre y como hijo de Dios. En esta tarea de construcción de un mundo más humano nos encontramos en contacto con personas de diferentes creencias religiosas lo que nos obliga a un diálogo abierto y franco, con un claro sentido del respeto que debemos a esas personas. Nos ha parecido importante la comprensión del mundo en forma pluralista como una forma de poder llevar más efectivamente el Mensaje del cual somos depositarios.

Consideramos que por su misión propia la Iglesia se coloca por encima de cualquier ideología; el Mensaje evangélico debe encarnarse en las diferentes realidades donde existan cristianos. Nos toca entonces encarnar el Mensaje evangélico dentro del subdesarrollo donde la explosión demográfica, el analfabetismo y el hambre se muestran claramente.

Solamente pensando en estos términos podremos contribuir a dar a la Iglesia toda su dimensión histórica; como comunidad de salvación para toda la humanidad redimida por la sangre de Cristo.

Bases para una Pastoral para el medio Universitario Latinoamericano

Una pastoral moderna de conjunto en América Latina tiende a una acción planeada para zonas humanas, en la cual se destaca una pastoral ambiental (medio obrero, estudiantil, campesino).

La Parroquia moderna debe tener en cuenta la comunidad humana en las distintas etapas o comunidades en que se encuentra con relación a su vivencia de la Fe; comunidad catecumenal, primeros pasos en el contacto con la doctrina, lo que co-

responde a la catequesis; comunidad sacramental, o fase didascálica, lo que corresponde a la mayor profundización de las verdades de la Fe; comunidad de culto, o fase mistagógica, que corresponde a una participación más íntima en el misterio.

Dadas las condiciones del mundo moderno y en particular las de América Latina se considera como de extrema importancia el apostolado Kerygmático, o sea el anuncio de la palabra a través de la vivencia integral del medio. Apostolado misionero que busque una conversión y que se ubica, por lo tanto, en la propia comunidad humana. En un mundo divorciado de la vivencia cristiana es una etapa necesariamente anterior a cualquier apostolado, aún de tipo catecumenal. Es claro que un tal apostolado busca en la comunidad de culto (fase mistagógica) su fuerza y su razón de existir. Creemos que en la Universidad latinoamericana este apostolado de Evangelio en la vida es una exigencia del medio y del momento histórico, debiéndose tener en cuenta también las necesidades de los grupos que se encuentran en fases más adelantadas de la vida cristiana. A este nivel nos parece recordar que la acción del sacerdote no debe ser la de substitución del laicado sino de formación del mismo.

Se siente aún la necesidad de una actuación no aislada sino integrada en una institución, para mayor eficacia.

Dentro de la realidad Latinoamericana se hace extremadamente necesario la formación de cuadros técnicos capaces de superar la situación de subdesarrollo y de crear condiciones para que el pueblo encuentre el camino de su propia promoción. Destácase, por lo tanto, dos medios prioritarios para la encarnación del evangelio: el medio técnico (estudiantil y profesional) y el medio popular.

Caracterización de los Movimientos de JEC y PAX ROMANA

1.- En esta caracterización partimos de un estudio de la realidad latinoamericana, vista con una visión de Iglesia. Pasamos por alto las consideraciones jurídicas alrededor de los dos movimientos: nuestra aproximación ha sido primordialmente a partir del estudio de nuestra realidad hasta llegar a la definición de los dos movimientos.

Esta realidad de los movimientos apostólicos la encontramos caracterizada por:

a) Una realidad angustiosa en el orden social, económico y político que exige a los movimientos una definición clara acerca de su misión y sus métodos de trabajo.

b) Esta falta de definición de algunos movimientos y la necesidad de orientar efectivamente el compromiso hacen urgente una coordinación en el plano continental de los diferentes secretariados.

c) Una falta de coordinación en el plano nacional de los movimientos católicos que realizan esfuerzos apostólicos en una forma desordenada y menos eficaz.

d) Aún cuando se nota la tendencia a un compromiso cada vez mayor con la realidad universitaria, este compromiso no es todavía lo suficientemente fuerte como para hacer sentir su influencia en muchos países.

2.- Pax Romana (MIEC) es un movimiento coordinador y promotor de movimientos de apostolado universitario; dentro de él cabe cualquier movimiento de apostolado universitario organizado a escala nacional y que tenga la Venerable aprobación de la Jerarquía del país. Es por lo demás representativo de estos movimientos. Es por esencia pluralista en el sentido de que respeta la individualidad de los movimientos afiliados a él y como tal los coordina y promueve. Su acción es especializada en el sentido amplio por cuanto se limita al sector universitario especializando el apostolado de un grupo sociológico determinado.

JECI es un movimiento de coordinación y promoción de los movimientos secundarios y universitarios que trabajan en el plano nacional con un método determinado que implica no sólo una técnica sino toda una visión del mundo, y que pretende hacer un apostolado Kerygmático, esto es, que pretende manifestar la Palabra a través de la vida del universitario. La acción es especializada en sentido estricto - en la medida que tiene una forma de trabajo y una línea determinada por esta visión del mundo.

Dentro de esta concepción no hay una oposición entre los dos movimientos ya que estos pertenecen a órdenes diferentes. No son tampoco movimientos paralelos sino que obedecen a necesidades diferentes del medio y por eso su acción es complementaria.

3.- Como expresión de la identidad de pensamiento que hemos planteado arriba, hemos concertado los siguientes puntos de colaboración:

a) El S.L.A. de Pax Romana (MIEC) promoverá el contacto de aquellas federaciones que tengan una vocación definida por la Acción Católica especializada, entendidas en sentido estricto, con el S.L.A. de JEC.

b) El Secretariado L.A. de JECI relacionará aquellos movimientos cuya acción no caiga dentro del concepto de Acción Católica especializada antes mencionado, con el S.L.A. de Pax. Igualmente promoverá el contacto de sus federaciones con el mismo secretariado.

c) En la promoción de nuevos grupos que se orienten en la línea especializada ambos secretariados realizarán un trabajo conjunto.

d) La realización de un seminario sobre Pastoral Universitaria a escala Latinoamericana, con participación de dirigentes y asesores de todas las federaciones o movimientos. Los detalles de este encuentro serán precisadas posteriormente por ambos secretariados.

e) Buscar, en la medida de las posibilidades, el intercambio de dirigentes que permanezcan por algún tiempo en cada uno de los Secretariados L.A.

f) La realización de un viaje de un miembro del S.L.A. del JECI en los meses de Diciembre del 63 y Enero y Febrero del 64, por los países centroamericanos, con el doble fin de ayudar a aquellas federaciones universitarias que tengan vocación al trabajo especializado (en sentido estricto) y de promover grupos secundarios, cuyo funcionamiento nos ha parecido de gran importancia.

Los anteriores son solamente unos primeros puntos de trabajo concreto; estamos seguros que al irlos realizando aparecerán nuevas formas más concretas de colaboración y en cuyo desarrollo se logrará una más eficaz contribución al trabajo de la Iglesia en América Latina.

Esperamos que este esfuerzo realizado por los dos secretariados latinoamericanos contribuya al acercamiento y colaboración entre los dos movimientos a escala mundial. Estamos seguros que esta colaboración se puede lograr cuando se establecen las condiciones para un diálogo fraternal y se parte de un estudio de las necesidades del medio estudiantil y de la Iglesia.

Por el Secretariado de PAX ROMANA:

Por el Secretariado de JECI:

Fdo. RODRIGO GUERRERO V.

Fdo. MARIA DO CARMO IBIAPINA

Fdo. RICARDO HOFFMANN

Fdo. JOSE IGNACIO DE SA PARENTE